



# Desde el lugar en el que estás

Arnaldo Robles

**Colección  
Boca del Cielo**



**UNICACH**





# Desde el lugar en el que estás

Arnaldo Robles



UNIVERSIDAD DE CIENCIAS Y ARTES DE CHIAPAS  
2009

Primera edición: 2009

D. R. © 2007. Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas  
1ª Avenida Sur Poniente número 1460  
C. P. 29000, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.  
[www.unicach.edu.mx](http://www.unicach.edu.mx)  
[editorial@unicach.edu.mx](mailto:editorial@unicach.edu.mx)

ISBN

Diseño de portada:

Imagen de portada:

Impreso en México

# Desde el lugar en el que estás

Arnaldo Robles

Colección  
Boca del Cielo



UNICACH



## Índice

Ese llanto leve de amor y de vergüenza .....	11
Tres días por semana .....	13
Sin remedio .....	14
Pensamiento .....	15
Incomprensible .....	17
A toda hora .....	19
Pasajera .....	21
Voy a cederte el sol como respuesta .....	22
Tres veces llamé a dios a mi ventana .....	23



Vamos a darle al sol un desafío .....	24
Desde el lugar en el que estás .....	25
Como los árboles del día .....	27
Seguiré soñando .....	29
Me dejaste volar por todos lados .....	30
Voy a darle mi corazón al viento .....	31
Sólo tú .....	33
El día que pase por tu casa .....	35
Madre .....	36
Mil horas de buscarte .....	38
La mitad del tiempo .....	40
Lamento.....	42
Noche con luna de tus brazos .....	43
Y si a pesar de todo .....	44

Si fueras.....	46
Madrugada sin ti.....	48
Detén el sol en tus ojos un instante .....	49
Voy a pensar en ti.....	51
Vas a navegar .....	53
Si el total de mis sueños .....	55
Desde el día .....	56
Ni un día de ti .....	58
Sin embargo .....	59
En otro sol, casi dormido .....	61
Con un baño de luna .....	64
Quisiera .....	65
Por si te vas .....	66
Te vas, pero... ..	67

Cómo quieres.....	68
Como el día que te vi .....	70
Tus manos sin fuerza de la vida.....	71
Promesa .....	73
Deja que sueñe el mar (Romance) .....	75
Nos dejemos llevar por la mentira.....	76
El rostro oculto de la tierra .....	77
Sin canto, sin el mar y olas morenas .....	79
Te regalo la luna .....	80
Fuí a tu encuentro .....	81
Qué nombre de noche .....	83

## **Ese llanto leve de amor y de vergüenza**

Quiero verte indefensa frente a mí,  
ausente de tu ropa.  
Impregnada de mí, únicamente.

Te he seguido por tus noches  
sin ventana.  
Por tus ojos que no supieron  
nunca de mi cara.

Y aún así,  
quiero verte indefensa frente a mí,  
sobre mi cama.

Quiero ver ese llanto leve de amor  
y de vergüenza.

Ese llanto de tu primera vez,  
indefensa junto a mí  
dentro del alma,

inventando nuestro amor  
en las líneas de tu cara.

## Tres días por semana

Me quisiera enfrentar a ti,  
como a cualquier día  
de la semana.  
Y llamar por su nombre  
a cada cosa.

Y decirte que te amo.

Pero te veo pasar  
del brazo de tus cosas.

Y veo que te vas,  
después de cada hora,  
y ya no digo nada.

Me rompe en pedazos muy pequeños  
la fuerza de tu cara  
y en mi alma siembra amor,  
tres días por semana,  
un destello enorme en tu mirada.

## Sin remedio

La tarde se puso roja,  
como si le quedara vergüenza.

La noche vino morena  
como era en tu presencia.

Me puse a robar recuerdos  
de cuando eras tú la prenda  
y quise llorar de angustia,  
de noche sin noche,  
de mirada y estrella.

Te quise robar despacio  
al ver la llave de mi puerta;  
pero nada puedo hacer,  
si tú no rompes tu ausencia.

## Pensamiento

Te vi perderte, como pierde  
su roca la montaña;  
como se descuida el amor, cada mañana;  
como vuelves a empezar  
cuando no te queda nada.

Pero esta noche,  
la noche en que te vi  
después de tantas noches,  
me quiero perder de ti,  
me quiero arrancar el alma.

Es inútil que me siente  
a hablar de ti con cada rama  
o con el recuerdo de la playa.

A donde voy,  
me detiene la mañana,  
la luz de aquellos ojos



que no saben nada,  
que me esperan para aprender,  
para saber amar,  
para darme su primera noche,  
su primer día  
o su primer encuentro con mi voz enamorada.

## Incomprensible

Envuelto en el hechizo misterioso  
en el que huelo a ti,  
en el que veo a ti,  
y siento a ti.

El mágico momento  
en que respiro tú,  
y vivo tú,  
y duermo tú,  
y sueño tú,  
y despierto tú.

De pronto te das cuenta  
de que estoy enamorado  
y vuelve a ti, como vuelve  
al pecho de cada mujer  
sobre esta Tierra, incontenible,  
la confianza de tenerme atado a ti,  
como al aire que respiro.

Y empiezas a tropezar  
y a caer  
sobre el mismo lodo empantanado;  
los errores de siempre,  
los de ayer, los de hoy  
y aún los de mañana.

Y yo que todavía te respiro,  
y exhalo tú y tiemblo tú,  
empiezo a buscar una salida,  
una puerta de ti,  
que me lleve a cualquier parte,  
que me lleve a ningún lado.

## A toda hora

Sentí tu voz vibrar  
por todas partes.  
El canto alegre de tu risa  
por la tarde.  
Quisiera hablar de ti  
cada momento.  
Quisiera estar contigo, simplemente.

Pero a esta hora,  
en que tus ojos son recuerdos  
y tus manos no me tocan,  
he sentido latir mi corazón  
de un nuevo modo,  
al ritmo de un amor  
que nace apenas.

Escondida tras la línea  
de las tardes,  
casi descubierta por mi boca,

tu voz, que se desnuda,  
vuela hasta el mar  
que la desea,  
que quiere arrullarla  
en cada ola.

## Pasajera

Que si quiero llorar y  
no debo hacerlo,  
me lo dicta mi conciencia  
de poeta.

Que si debo llamarte a gritos  
y no quiero.

Que te amo de amarte  
a mi manera.

Porque quiero tenerte para mí,  
únicamente.

Pero si te vas, porque  
quieres irte.  
Irte quieres  
a no quedarte  
para siempre.

## **Voy a cederte el sol como respuesta**

Voy a cederte el sol como respuesta.  
A descubrir la estrella de tu nombre.  
Voy a invitarte el mar tras de una puesta;  
la ciencia de mi ser, mi amor de hombre.

Voy a darte la vida que me resta,  
pues quiero verte novia de mi nombre.  
La caricia de amor que nada cuesta  
y vale más que una lágrima de hombre.

Regálame tu piel que me fascina.  
Regálame tu vida, para amarla.  
Ven conmigo donde el amor culmina

los cantos nuevos y ondas de esmeralda.  
Ven a mí, con tu sombra que camina,  
deslumbrante en el poema de tu falda.

## **Tres veces llamé a Dios a mi ventana**

Tres veces llamé a Dios a mi ventana  
y supe que era sordo como el frío.  
Creí tener su voz cada mañana,  
creí tener la fe de lado mío.

Pensé robar tu amor cada semana,  
que viajaría libre como el río.  
Que viajarías tú sobre mi cama  
y nunca sabríamos del hastío.

Pero vuelves a mí casi dormida,  
como sombra de ti, únicamente.  
Espina que se rompe desvalida,

mentira que te deja indiferente.  
Mentira que te deja sin tu vida,  
muriéndose a dos besos de mi frente.



## **Vamos a darle al sol un desafío**

Vamos a darle al sol un desafío,  
vamos a darle sombra sin reproche.  
Vamos a darle el premio del hastío  
a la luna que es dueña de la noche.

Y la luna y el sol, qué desvarío,  
muerte de roca, lágrima de noche.  
Ya no te quiero ver, ya no confío  
en que vengas tu sola por la noche.

En que tengas que amarme sin medida,  
con el único límite que evoca  
tu cintura, tus ojos y tu vida.

Tengo tu ser, que es fuego que provoca;  
tus besos y tu piel estremecida  
y tengo el mar, tus ojos y tu boca.

## Desde el lugar en el que estás

De espaldas, tendido sobre el llanto  
de las cosas,  
vuelto a ti  
en medio de una noche  
que se apaga,  
déjame soñar contigo,  
déjame volver el rostro hacia la playa.

Desde el lugar en el que estás,  
dispersa como el rocío en la mañana,  
me estas brindando tu boca,  
tu canto de mujer enamorada,  
estás esperando verme doblar la calle de tu casa.

Y yo, que para dar contigo  
sólo debo enamorarme,  
no encuentro mis pies en el camino,  
ni mi sombra en la llama del hastío.

Me quise ir, como los náufragos del día  
a explorar estrellas para amarlas  
y sólo la amo a ella  
aunque tenga que encontrarla.

Aunque debo despedirme de todo  
para hallarla,  
refugiada en mis pasos  
cuando bailan  
la música de un camino que se acaba.

## Como los árboles del día

La luz de aquel recuerdo,  
veinte veces compartido,  
de repente te vio pasar  
como los árboles del día,  
como golondrinas de otros años,  
como la sombra tenue de tus pasos.

Y oigo tu voz vibrar  
por la ventana al mundo  
de mi cuarto.

Y veo tu piel,  
tu cara más que hermosa.

Y cómo me comentas  
lo que pasa.

Ponle hoy a tu mirada  
la sombra de mi piel

en tus mañanas;  
el eco del recuerdo  
de las rosas;  
el canto incierto  
de mis alas.

Mi vida palpitando  
en el espejo de tu cara.

## Seguiré soñando

Le voy a dejar a los científicos  
la enorme capacidad que tienen de asombrarme;  
a los políticos,  
la dudosa ciencia de gobernarnos;  
y yo,  
seguiré soñando con tus ojos,  
con tu boca dibujada  
como una confirmación de amor  
sobre la tierra.  
Como un llanto crecido de locura,  
como sueño cuando te amo,  
convencido.

## Me dejaste volar por todos lados

Me dejaste volar por todos lados.  
Me dejaste volar sobre tu vida.  
Voy y vengo aunque estemos alejados,  
a través de una sombra compartida.

Y cuanto más me miran obcecados  
tus ojos, más te siento compartida,  
como tu fe, que siembra coronados,  
todos los rincones de mi partida.

Me encanta sentirte sólo mía,  
sólo tú, el aire y yo por compañía  
y un lucero azul que se desvela;

que se va por mi sombra y te consuela;  
que levanta tu sangre y la nivela  
haciéndola un beso noche y día.

## **Voy a darle mi corazón al viento**

Voy a darle mi corazón  
al viento y compartirlo,  
al amparo de mil frases.

Quiero descubrir que todo lo que sé  
he tenido que vivirlo.

Quiero darme cuenta de mí,  
hasta en la sombra fatal  
del nido ausente de su trino,  
hasta en el crepúsculo de un sueño compartido.

Quiero dejarme vencer  
cuando ya sea tarde,  
cuando haya sucumbido  
al encanto de tu piel suave;  
de tus ojos persiguiéndome  
en los míos.



Quiero decir  
que estoy listo para amarte;  
que mi voz,  
mi canto limpio,  
eran tuyos desde antes.

## Sólo tú

Cuando soñaste por primera vez,  
¿Se te llenaron de golpe los ojos  
con estrellas  
o se te fueron llenando  
como se llenan las novelas,  
poco a poco,  
enlazando frases y poemas?

Con el canto secreto de las rosas,  
el mar, cómplice del compás  
de tu corazón,  
que se esfuerza por dar  
lo mejor de ti,  
se refugia en tus ojos,  
brevemente.

Se esconde de tu vida,  
por instantes,  
te hace dueña de ti

y se marcha,  
despierta noche a noche.

Lejana de un cielo oscurecido,  
ausente de estrellas  
solamente,  
que brillan en tus ojos,  
para siempre.

## El día que pase por tu casa

El día que pase por tu casa,  
detén el tren de los recuerdos;  
la puerta de Dios,  
por donde pasa el tiempo;  
la sombra de tus ojos  
cuando callan.  
Cuando sale de noche  
la nostalgia,  
los días del ayer,  
amontonados en el mar de los recuerdos;  
en mi sol desordenado.

Quise callar el mar  
a cada rato.

Quise verte conmigo para siempre.  
Para toda la vida.

Por ti, por mí,  
por el día fatal en nuestras vidas.

## Madre

Treinta y cuatro años,  
madre,  
mortalmente años,  
tardé en entender un ápice  
de tus ojos.

La infinita dulzura de tus ojos,  
Madre.

Tu ansia de dar todo  
a cambio de casi nada,  
madre.

Tu extrema disposición a todo,  
hacia el lugar perfecto de tu hogar,  
de tu último refugio de lo bueno,  
familia, hijos, amor, vida.

Desde hoy sólo respeto  
tu corazón de madre,

tu única condición,  
pese a todo, pese a ti,  
de madre.

## Mil horas de buscarte

Me voy a ir  
contando raíces  
hasta el fondo de este mar,  
que es el ir y venir  
de las noches del insomnio,  
de días sin sonido,  
de mil horas de buscarte  
por las orillas del río;  
en sombras de árboles  
que no advirtieron tus pasos,  
la risa infantil de tus cabellos.

Me voy a ir de ti  
al encuentro de tu boca,  
de tus noches vacías,  
de todo aquello que extraño  
en las mañanas,  
hasta el paso del agua  
por el viento,  
por la roca fugaz

que no tarda en devorarla  
y devolverla al viento  
y a la tierra,  
sepulcro de mis palabras.



## La mitad del tiempo

La mitad del tiempo se hizo trizas.  
Todo el aire fue tu cara,  
tu porte digno  
y tu mirada.

La mitad del día dijo agua,  
milpa, tormenta recién sembrada.

Quita tus ojos de la albarda.  
Quita tus ojos de la playa.

Deja que nazcan de nuevo  
con jirones de mañana.  
Deja que suban al alba  
como el agua cosechada.

Déjame imaginarte  
ordenando la mañana,  
quitándole cascos al aire  
y bridas a las campanas.

Voy a imaginar tu rostro  
en un marco de ventana  
de fin de siglo y comienzo  
de éste que se nos acaba,  
no puedo pensarte menos  
que ordenando la mañana,  
como se siembra una vez  
que se ama la madrugada.

## Lamento

Te fuiste ayer ya tarde  
de mi casa.

Te fuiste con el vuelco alegre  
de tu risa.

Olvidando en tu prisa,  
llevarte algo más  
que mis palabras.

## Noche con luna de tus brazos

Me quiero dejar llevar por la mañana,  
recorrer el día por tus ojos;  
y, descender tu cuerpo,  
hacia la noche.

Ven conmigo por el aire silencioso  
a recuperar estrellas insolentes.

Estrena con tu risa la mañana,  
que sea el sol,  
esta vez, quien se desvele.

Vamos a vivir una hora  
sin minutos,  
un día diferente.

Me voy a robar el verde de tus ojos;  
un día de horas misteriosas,  
mientras la noche con luna  
de tus brazos,  
se hunde en las olas, suavemente.

## Y si a pesar de todo

Y si a pesar de todo  
no fuera suficiente,  
si no bastaran los poemas  
y las sombras insolentes,  
debo decirte lo que siento,  
lo que siente mi corazón  
al verte.

Y si a pesar de todo  
no fueran suficientes  
tus ojos, tus pupilas  
y los lentes,  
detén tu voz a cada paso,  
a cada risa solamente.

Detén tu piel cuando cabalga  
a lomos de mis ojos  
y tu frente.

Detén el sol,  
el día diferente.

El llanto de tu cuerpo  
y de mi frente.

## Si fueras

Si fueras una flor que busca el día,  
tu música sería el aire de la calle  
y las estrellas abandonadas de mis ojos,  
que suspiran por mirarte,  
la calle del aire de la flor que busca el día.

Mi sangre, tu tierna voz de primavera,  
evocando un llanto que quema el aire.

Quiero volver  
al ayer de mis recuerdos,  
al centro de ti;  
a donde no hay más amor  
que tu vientre,  
como el fuego de mis manos.

Donde no hay nada más  
que yo, mirándote a los ojos;  
que yo después de ti,  
en todos lados.

Sombra de Dios,  
tiempo de nadie,  
día de ayer,  
sombra de aire,  
rostro,  
beso,  
no se lo digas a nadie.



## Madrugada sin ti

Si tres veces recibiste las noches que faltaban,  
¿por qué fui yo el de tus ojos,  
por qué yo para enamorarme,  
por qué yo para que me hablaras?

La soledad, es cierto, hace noches,  
como noches hace la soledad.

Me digo a mí mismo  
que no es cierto  
que sientas tanto por nada,  
por la sombra de nada,  
por ser de ti todo de nada,  
nada de ti.

Tierra de nadie,  
madrugada.

## **Detén el sol en tus ojos un instante**

Detén el sol en tus ojos un instante.

Detén el paso de los hombres  
por la Tierra.

Ven a hablar con Dios,  
con su sombra sin frontera.  
Háblale de ti,  
de cada día que te duela.

Busca con tus pasos de arena  
por la playa,  
el vuelo de una nube pasajera;  
el vuelo de gaviota  
de tus ojos con estrellas;  
el viaje de tu voz  
cuando se quiebra.

Quiero decir que faltan lágrimas

para formar mareas,  
olas de llanto que se estrellan;  
que para hablar con Dios,  
no hacen falta palomas mensajeras.

## **Voy a pensar en ti**

Voy a pensar en ti,  
como piensan tus manos en la playa.

Voy a pensar en ti,  
como ese nido de gaviotas  
que tiembla sólo  
por el paso de tu paso por la casa.

Voy a pensar en ti,  
como el aire que muere despacio  
por tu cama.

Voy a pensar en ti,  
sin olas,  
sin arena  
y sin ropa de playa.

Voy a pensar en ti,  
como una gaviota que nace al amor

en el aire,  
en las olas  
o en la playa.

Voy a pensar en ti,  
despierta como el aire en la montaña,  
como te quiero,  
como vibras  
cuando estás desnuda entre mis ganas.

## **Vas a navegar**

Vas a navegar por ti.

Vas a encontrar el día y el destino.

Debes de saber que fuerza y fe  
son uno mismo.

Que día y noche nos abrazan.

Que somos para ti,  
como la vida.

Debes de saber que existe  
el tiempo,  
sombra mortal de nuestra carne,  
luz del alma viva.

Regálate los días que nos quedan.

El llanto de un lugar desconocido.

Regálate los ecos del abismo,  
para que puedas evitarte  
la caída.

Voy de tu mano, vida nueva,  
bienvenida,  
como las olas al final  
del alma mía.

## **Si el total de mis sueños**

Si el total de mis sueños  
dependiera de tus ojos de niña;  
de tu presencia sin tiempo,  
sin fronteras;  
de tu matar al sol,  
si lo deseas.

De tus días de luz,  
sin sombra apenas,  
un remanso de sol,  
regalo fuera.



## Desde el día

Desde el brocal del tiempo  
en el que estoy parado,  
veo pasar estrellas,  
madres amorosas y huérfanos,  
al mismo tiempo  
de la misteriosa luz.

Veo pasar, también, las calles,  
compañeras inexorables  
del hombre moderno,  
celdas perennes de su vida,  
para siempre, para toda su vida.  
Escucho cantar el aire,  
con la voz milenaria de quien  
lo ha visto y barrido todo;  
desde el día, el fuego, la noche,  
el mar, la muerte y sus cadáveres.

Veo la savia creadora de vida

corriendo firme por los tallos y las hojas;  
pintar de verde la esperanza  
para nuestros hijos, para nosotros mismos,  
como dioses resucitados,  
vuelos al amor y los deseos.

## Ni un día de ti

Si yo te tuviera un día  
novia de mí,  
de mi palabra.

Envuelta en mis ojos  
arropando tu mirada,  
ni un día de ti,  
ni de tu forma de amar,  
se irían navegando  
de mi cama.

No me perdería tu ser  
ni tus palabras  
envueltas de ti,  
de tu sonrisa clara.

No me perdería  
el sol de tu mirada.

## Sin embargo

Sin embargo, el día no fue otra cosa  
que tu cara.

Sin embargo, la noche  
no es más que tu mirada,  
ni tú, ni yo,  
sólo el tiempo de las cosas,  
la clara convicción  
de quien no sabe nada.

Voy a arrancar las nubes de tu cara,  
el día sin oprobio de casi nada, nada.

Vamos a arrancarnos los ojos,  
la firme decisión de que estamos solos,  
sin nadie de nosotros.

El agua eterna de la noche,  
la tibia manera de encontrarnos,

de crecer en ti,  
como mañanas,  
como copos de nieve  
que nunca cayeron en el agua.

## **En otro sol, casi dormido**

Estoy pensando en irme hasta mi casa,  
estoy pensando, seriamente, emborracharme.

Estoy casi dispuesto a quedarme entre tus brazos,  
si no fueran tus brazos  
dos claveles, dos mentiras  
que corren por mi suerte.

Estoy pensando, seriamente,  
besar tu boca de nardos y claveles.

Estoy pensando enamorarme  
de tu tallo, de tus frutos,  
de los días como vienen.

Después de vigilar por tus ventanas  
un día coronado de laureles,  
que no da luz,  
que no da sombra,

ni luna, ni ojos, ni calles que no duelen.

Estoy aquí,  
desnudo ante tus ojos,  
despierto como el día que no duerme;  
trémulo de imágenes que van y vienen,  
como un sol que se desvela siempre;  
pero estoy aquí, desnudo entre tus redes,  
avocado al mar,  
fantasma de mis sienes.

Puedo hablar de ti, completamente.  
Puedo hablar sin ti, a todas horas,  
con la imagen del Cristo de tu frente.

Puedo hablar de ti, en la aurora,  
en el margen de las rocas, brevemente,  
de cómo pescan los marinos  
para verte,  
desnuda entre sus redes.

Cual gaviota  
quiero gritarle al mar  
cómo se agota la sangre de mi frente,  
sin motivo;  
sin sombra de ti,  
cuando suspiro;  
cuando veo al mar que me provoca.

El día que pienso que me toca,  
se halla en otro sol, casi dormido,  
casi paloma, casi gaviota,  
casi castigo de las olas cuando miro.



## Con un baño de luna

Quiero soñar y no estar despierto,  
pues esta soledad se me acumula,  
me muerde en los rincones  
del desvelo,  
en el ropero aquél  
en que descansa el tiempo.

Quisiera verte por las noches,  
sólo con un baño de luna  
sobre el cuerpo.

Llévate con versos  
hacia el mar,  
muy dentro de su corazón  
de espejos.

Puedo engañarme  
fingiendo que te beso,  
que huelo a ti hasta los dedos.

## Quisiera

Quisiera regalarte  
los días que me faltan;  
los años de ausencia  
que nos miran;  
las horas inauditas;  
los días que perdí.

Te espero cuando vengas,  
rumor de siempre vivas,  
de horas que no di.

## Por si te vas

Yo no quiero que te vayas  
a canto de tierra quemada;  
a canto de sangre marchita  
de tu sangre.

Voy a decirte adiós,  
como las olas;  
como me dueles  
cuando mientes por tus ojos,  
que me duelen de dolerme  
todo el día;  
como de noche,  
cuando dueles,  
melancolía.

## Te vas, pero...

Te vas, pero me dejas  
el aroma de tu piel  
por las mañanas;  
la promesa de encontrarte  
a toda hora.

Te vas como el canto del sol,  
saliendo juntos;  
como me dice la hierba  
que te mira.

Te vas, pero regresas  
noche y día,  
con el recuerdo del amor,  
de la ausencia de un adiós  
lejano como el trigo.

## Cómo quieres

Cómo quieres que me enamore  
de ti,  
si no te veo,  
si no siento el fuego  
de tus ojos  
de día y de noche  
y de tarde  
y del siempre oscuro mirar  
de tus poemas.

Déjame contemplar  
tu rostro;  
déjame que te cuente  
cómo escribí este poema,  
cómo sentí que estabas  
descontenta,  
como el llanto de las nubes;  
dispersa  
como el canto de la selva;

eterna,  
como Dios  
en mis poemas;  
como me gustas;  
como soy  
cuando me hablas,  
cuando cantan mis ojos  
por mirarte.

## Como el día que te vi

Quiero que sepas  
que la noche no se llama como tú.

Se llama todo,  
se llama como tus ojos,  
como el día que te vi.

Como eres cuando callas;  
cuando el sol nace por tu cara.

Como el día que te vi.

## **Tus manos sin fuerza de la vida**

Cuando tus manos,  
carentes de la fuerza de la vida,  
me tocan el rostro,  
buscando la fuerza de las olas;  
cuando palpan las mías,  
casi sin consuelo,  
casi sin el sol del medio día;  
me detengo a preguntarme  
cómo logré perder tu infancia.

Quizá como logré perder la mía,  
como me extraje la luz de ti,  
sin revuelo de mi vida.

Cuando te veo desfilan  
por la casa,  
disfrazado de niño todo el día,  
me interrogo las manos del artista,  
del creador de todo,  
del que plasma dibujando tu poesía.



Me detengo un instante de nada,  
de la sombra que hace en mi cuerpo la agonía.

Cuando marcas en mi cuenta tu reloj,  
tu canto tierno de niño de aquel día,  
quiero que sepas que lo mismo que sé,  
lo supe desde ayer,  
desde un lugar lejano como soy,  
carente de tu, ya lejana, fantasía.

Voy a extrañar tus ojos de niño,  
tu mirada buscando la magia de las nubes,  
tu primer paso, tu primera palabra,  
el primer beso en la mañana.

## Promesa

Caminé hasta hoy millones de minutos  
de mis pasos,  
túneles enormes de tiempo,  
de días, semanas y años acumulados,  
puestos como pilas,  
como ladrillos uno sobre otro.

Quiero decir  
que ya te estaba esperando;  
que me he preparado desde entonces  
para amarte;  
que estoy dispuesto a darte todo,  
mi tiempo,  
mi amor por ti,  
los días que me quedan,  
el mar aprisionado de mis manos,  
mi silencio enamorado de escucharte  
y el oírnos platicar  
sin letras,

sin palabras,  
sin mirarnos siquiera,  
tan sólo recostada en mí,  
como pradera.

## **Deja que sueñe el mar (Romance)**

Deja que sueñe el mar  
alguno de sus luceros;  
deja que llore su pena  
en las orillas del puerto,  
para después anidar  
en tus ojos siempre tiernos.

La luna siempre camina  
por su sendero de cielo,  
porque te quiere mirar  
soñando historias y versos.

Te quiero mirar alegre,  
sin días de desconsuelo,  
te quiero mirar soñando  
cosas nuevas, cosas bellas,  
cantos en la terraza,  
un giro por cada estrella.

## **Nos dejemos llevar por la mentira**

Nos dejemos llevar por la mentira.  
Camino. Polvo por donde naufrago;  
por la sombra que Dios, dictando mira,  
mientras el tiempo guarda lo que hago.

Mientras tengo la luz por donde gira  
el último aliento del día aciago;  
la piel marchita por donde respira  
y el nuevo sol que nace desde el lago.

Quiero romper la luna de la tarde,  
para entregarla al rey de los mendigos.  
Quiero robarte esa estrella cuando arde.

Hacerte ver que somos más que amigos,  
que somos el sol malva de la tarde,  
que podemos amarnos sin testigos.

## El rostro oculto de la tierra

Perdido en el incendio de la noche,  
como un náufrago herido por el mar,  
que tanto ama,  
dispuesto a no entregar mis horas de delirio,  
de noches robadas a la calma,  
completamente enemigo del silencio,  
vuelto el rostro hacia un futuro mejor,  
sin menos de nada,  
me encuentro de repente sin estrellas,  
sin guía para el camino que me aguarda,  
que nada sabe de mí, como yo no sé nada  
de nada,  
ni de días de martirio,  
apenas recordados por un canto fugaz  
en lontananza,  
en tierras extrañas, como el fuego de estas noches,  
como las ganas de salir de aquí,  
para buscarte, para enseñarte la estrella  
más pequeña de este cielo rojo,

como si se fuera a caer en bolas de lumbre,  
en días enteros de llover ceniza,  
como si el cielo no pudiera ser volcán,  
rostro oculto de la Tierra,  
que quiere demostrarnos su destreza  
a la hora de matar y renovar a fuerza  
de doblarnos la vida hacia la nada.

## **Sin canto, sin el mar y olas morenas**

Sin canto, sin la noche y sin estrellas,  
refugio de mis manos y mis penas,  
la luna, que sabe historias de ellas,  
me conduce a mis sueños sin cadenas.

Sin tierra para dibujar mis huellas,  
sin canto, sin el mar y olas morenas,  
sin el reflejo de las cosas bellas,  
quise vivir para escuchar mis venas.

Quise vivir para saber del huerto,  
del camino más alto en la montaña,  
día de ayer que transcurrió desierto.

Quise buscar tu sombra en la cabaña,  
en el lecho del sol que nace muerto,  
en la noche que pasa, que se extraña.



## Te regalo la luna

Detén tus ojos en la luna,  
piérdete un rato  
en su pálida y desnuda tez,  
descúbrela para ti,  
guárdala, mírala,  
como la primera vez,  
como la incomparable primera vez,  
mira la luna, como si nunca  
la hubieras visto,  
mira la luna, como la miro yo,  
como el único aliento  
de verte en mis recuerdos someros,  
mira la luna como cuando la hemos visto juntos,  
como nunca,  
como se acaban misteriosamente  
nuestros recuerdos.

## **Fui a tu encuentro**

Buscando buscarte sin pensar siquiera  
en encontrarte,  
como cuando paso por tu casa,  
para verte sin que me veas,  
voy a verte  
con el recuerdo de ti,  
que se revela.

Vi a penas la silueta de tu perfil,  
que forma la forma de tu boca  
y de tu pelo.

Fui a tu encuentro siendo las diez veintisiete  
de una noche, que no sabe de desvelo,  
que no sabe de tu cara,  
de tu sombra sin minutos,  
de tus ganas.

Fui con la luz de la luna que te nombra  
tan exacta como tus ojos,  
como tu frente enarbolada.

Fui a tu encuentro siendo tarde,  
a buscarte sin buscarte,  
para verte sin que me vieras.,  
como el día que se apaga sin su tarde,  
cuando nada sabe de su noche,  
ni lo desea.

## Qué nombre de noche

Qué nombre de noche  
tienen tus ojos.

Qué canto de aire  
que respiro.

Qué día de tarde,  
de canto de las olas,  
de música robada.

Qué nombre de todas  
las cosas que tienen tu nombre.

Qué paso del día  
por la tarde.

Qué lento camino  
del recuerdo.

**Colección  
Boca del Cielo**



**UNICACH**

Se terminó de imprimir en el Taller de Autoedición de la UNICACH en el mes de septiembre de 2012 con un tiraje de 200 ejemplares. El diseño tipográfico estuvo a cargo de Ana Laura Gordillo Ponce, la corrección de Karen Dianne Limón Padilla y el cuidado de la edición de la Oficina Editorial de la UNICACH, durante el rectorado del Ing. Roberto Domínguez Castellanos.

